

Pluralidad, solidez, originalidad

Como ya es costumbre, los textos que conforman el número 38 de la revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* se distinguen por la pluralidad de sus temáticas y la solidez y originalidad de sus propuestas. Desde el común denominador que proporciona el mirador de los estudios culturales, los autores proponen perspectivas distintivas para el abordaje de problemas tan variados como la convergencia digital, la imagen visual de los videojuegos, la violencia en las relaciones de pareja, los procesos de consumo cinematográfico y la importancia de los imaginarios en la construcción de identidades locales. El hilo común que otorga coherencia y cohesión a la revista es que todos y cada uno de los textos parten de un cuidadoso balance crítico de la literatura pertinente para proponer nuevas formas de construir objetos de estudio. De esta manera, se abona a la discusión plural y se contribuye a la renovación de las formas de producción de conocimiento.

El texto de César Bárcenas: “Aproximaciones al estudio de la convergencia cultural. La convergencia digital como proceso multidimensional”, es un buen ejemplo de esta forma de plantear nuevos abordajes teórico-metodológicos. Como lo indica el título del artículo, el autor propone un abordaje multidimensional de los cambios ocasionados por la convergencia digital en la esfera de la comunicación. Dicho abordaje implica incorporar el estudio de las prácticas culturales a una perspectiva que se ha concentrado en analizar los cambios de las estructuras corporativas de las industrias culturales y telecomunicaciones.

En palabras de Bárcenas, su planteamiento se sustenta en el análisis crítico de las “aportaciones construidas desde la perspectiva de los Estudios Culturales, tales como los conceptos de cultura, cultura digital, y cultura participativa, con la finalidad de contextualizar las transformaciones que implica la convergencia digital”. De esta forma, se invita al lector a “repensar

la economía política de la comunicación para trabajar conjuntamente con los estudios culturales con la finalidad de desarrollar un enfoque holístico para el estudio de la cultura y la comunicación”.

Una parte importante del planteamiento del autor gira en torno a la forma en que los grupos y actores construyen prácticas de consumo cultural, aspecto que nos remite a tres textos que también se incluyen en este número de la revista: “La imagen visual en los videojuegos: un acercamiento desde el arte y la estética”, de Mónica Tamayo; “Imaginarios, interrelación y transformación social: El Cajón entre la ‘modernidad’ y el ‘proteccionismo’”, de Bárbara Martínez y “Distinción, consumo y clases sociales. Elementos para una sociología de la práctica de consumo cinematográfico”, escrito por Gonzalo Assusa.

En “La imagen visual en los videojuegos”, Mónica Tamayo propone abordar los videojuegos comerciales como productos culturales y objetos artísticos generadores de experiencias estéticas. Para esto, diseña un corpus teórico que al considerar “las implicaciones del videojuego comercial en el campo del arte y a la luz de las nuevas formas de expresión en una era tecnológica”, sirva para de “soporte a investigaciones relacionadas con videojuegos, arte y estética”.

Además de considerar el contexto histórico y socio cultural que influye en la creación de la “imagen visual como portadora de valores artísticos y estéticos en los videojuegos”, Tamayo –al igual que Bárcenas– destaca la importancia de la recepción, apropiación y reelaboración de los usuarios, involucrados en un proceso permanente de reinterpretación y resignificación de las imágenes de los videojuegos.

En la misma sintonía que los anteriores artículos, el de Bárbara Martínez, “Imaginarios, interrelación y transformación social: El Cajón entre la ‘modernidad’ y el ‘proteccionismo’”, resalta el papel activo y creativo de los grupos sociales en la recreación de imaginarios e identidades locales. Martínez parte de un detallado análisis de las formas de vida, antecedentes históricos y conflictos internos del valle de El Cajón, en el noroeste de Argentina y pone en duda la idea preconcebida sobre el aislamiento de las llamadas “comunidades periféricas”. Al hacerlo, enfatiza la constante apropiación y reelaboración de imaginarios vinculados con la modernidad, el turismo, la globalización y las relaciones entre centro y periferia. En este panorama, los habitantes de la localidad de El Cajón rechazan, negocian o se apropian activamente de nuevas ideas y bienes, generando imaginarios propios y dinámicos muy alejados de la idea de reclusión.

La circulación de ideas, la articulación entre local y transnacional y la conformación de discursos e imaginarios contradictorios, también desempeñan un papel relevante en la propuesta de Gonzalo Assua, desarrollada en el artículo intitulado: “Distinción, consumo y clases sociales. Elementos para una sociología de la práctica de consumo cinematográfico”. El objetivo principal del autor es construir herramientas conceptuales útiles para “pensar al cine desde la perspectiva de los espectadores, es decir, para pensar el cine como una práctica de consumo cultural”. Esto implica, entre otras cosas, estudiar las múltiples maneras de ver e interpretar los textos filmicos, así como de “mirar, de consumir y de apropiarse de sus historias, sus personajes y sus sentido”.

Según Assua, la apropiación de los filmes debe estudiarse en el contexto de las relaciones de desigualdad y diferencia entre clases, vinculándola además con otras prácticas de consumo culturales. En este sentido, también existe una coincidencia con las propuestas ya reseñadas, pues tanto Bárcenas, como Tamayo y Martínez son claros sobre la necesidad de abordar la construcción de imaginarios, las prácticas de consumo cultural y la recreación de discursos sin perder de vista la circulación de bienes y mercancías y las formas de organización política, que influyen en las prácticas culturales y son influidos por ellas.

Con una metodología distinta –pero también con la vista puesta en el problema de los valores y la cultura– el texto de José Moral y Fuensanta López, “Premisas socioculturales y violencia en la pareja: diferencias y semejanzas entre hombres y mujeres”, analiza las causas de la violencia de género. Así, con base en la información obtenida mediante la aplicación de cuatrocientos cuestionarios, los autores construyen modelos de predicción de violencia y sostienen que “la cultura machista genera violencia en un contexto de cambio e igualdad y una vía de prevenirla es persistir en el cambio de valores y actitud”.

Para completar este conjunto de trabajos novedosos por sus enfoques y temáticas, tenemos el artículo de Annette B. Ramírez de Arellano y Servando Ortoll: “Fridi Linda”: El legado epistolar de las hermanas Kahlo”. El trabajo recrea la relación entre Frida Kahlo y sus dos hermanas mayores: Matilde y Adriana. Usando la correspondencia depositada en la Biblioteca y Centro de Investigación Betty Boyd Dettre, del National Museum for Women in the Arts, los autores nos introducen de forma amena en el mundo de la familia Kahlo en los primeros años de la década de 1930, que fueron particularmente complicados para Frida y sus hermanas.

Finalmente, la sección de *Metodología, Métodos y Técnicas* se enriquece con el texto de Norma Orozco Camacho y Karla Y. Covarrubias: “Reflexividad metodológica sobre el proceso de investigación etnográfica con niños y niñas en condiciones de extrema vulnerabilidad”. El estudio se fundamenta en un enfoque interdisciplinario que combina Comunicación, Psicología y Antropología Social para trabajar con un grupo de infantes de la casa hogar San José, en la ciudad de Colima, México.

A lo largo del escrito se describen los modos, las estrategias y las técnicas utilizadas para explorar la realidad de los niños marginados y se sostiene la posibilidad de desarrollar en ellos una capacidad resiliente al combinar, en un formato y dinámica de talleres, prácticas de las neuroartes, la literatura y el juego. Esto permite a las criaturas indefensas sobrellevar y superar el dolor y el miedo, haciéndolas conscientes de su realidad y permitiéndoles –en la medida de lo posible– apropiarse del mundo a su alcance para salir adelante.

Francisco Javier Delgado Aguilar

Colima, 20 de noviembre de 2013